



DOSSIER

CREACIÓN COLECTIVA, COOPERATIVISMO Y SINAUTORÍA CULTURAL

Collective Creativity, Cooperativism and Cultural Without authorship

JAUME PERIS BLANES

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA jaume.peris@uv.es

Dirección de KAMCHATKA. REVISTA DE ANÁLISIS CULTURAL

Este dossier trata de reflexionar desde diversos ángulos sobre el sentido de una serie de prácticas recientes que, si bien desbordan el ámbito tradicional de lo cultural, involucran lenguajes, procedimientos y saberes asociados tradicionalmente al ámbito de la cultura y el arte, pero desplazándolos hacia formas novedosas de intervención social que cuestionan, por una parte, el estatuto cerrado y autónomo de las prácticas culturales y, por otra, sus modos de producción, distribución y gestión. En última instancia, proponen nuevas formas de entender el lugar de las prácticas culturales en la constitución de las relaciones sociales y, en ese sentido, deben ser leídas como reconfiguraciones políticas del propio estatuto de la cultura.

Se trata de prácticas de muy diversa naturaleza que permiten entrever modos de producción alternativos a las formas institucionalizadas de la creación cultural. Prácticas que, de un modo u otro, ponen el acento en la producción colectiva, en el autogobierno y en la necesidad de repensar el rol de los lenguajes culturales en relación con otras formas de lucha y construcción social. Cooperativismo, creación colectiva, sinautoría, culturas comunes... forman una constelación de estrategias que Luis Moreno-Caballud ha englobado en la lucha por una “imaginación sostenible” (2012), que necesariamente pasa por la ruptura del contrato cultural hegemónico y sus modos de producir, distribuir y experimentar la cultura. Poco avanzaríamos si no pusiéramos en relación esas prácticas con la activación contemporánea del debate social sobre los bienes comunes o el ‘procomún’, y con una reflexión profunda sobre el lugar que los procesos de producción cultural podrían tener en la construcción social de lo común¹.

¹ Ximo González Marí (2013) describió los resortes de los nuevos activismos, que guardan una estrecha relación con estas prácticas culturales emergentes, a través de cinco principios: la horizontalidad, el uso de recursos artísticos para fines diferentes, el uso del modelo de guerrilla, la tendencia al humor y la valorización de lo cotidiano como espacio de intervención política.

Peris Blanes, Jaume.

“Creación colectiva, cooperativismo y sinautoría cultural”.

Kamchatka. Revista de análisis cultural 9 (Julio 2017): 335-345.

DOI: 10.7203/KAM.9.9550 ISSN: 2340-1869

Por ello queremos contribuir a la reflexión sobre el lugar y el sentido cultural y político que tienen las prácticas creativas que operan conscientemente por fuera del dispositivo de 'autor' o que colectivizan la autoría vinculándola a grupos más o menos definidos. ¿Qué nos dice sobre la relación entre cultura y política la emergencia de poéticas, acciones, prácticas y escrituras que descartan los métodos de producción 'de autor' para adoptar procesos de decisión colectiva o metodologías ensamblarias?, ¿qué relación mantienen estas prácticas con las demandas de participación ciudadana, de empoderamiento social y con las lógicas de los nuevos movimientos y plataformas ciudadanas?, ¿de qué modo se han transformado, en las últimas décadas, las formas de la acción cultural colectiva en relación con la transformación de los imaginarios y las formas de la imaginación política?

Para ello, en la convocatoria de este dossier proponíamos las siguientes líneas de reflexión:

- 1/ Formas y dinámicas de la creación colectiva. Asamblarismo, cooperativismo y estrategias de inclusión en las dinámicas de producción cultural. Procesos de producción sin autor. Espacios, grupos y proyectos comunitarios.
- 2/ El vínculo entre estética y política en las nuevas formas de creación colectiva. Estética, experiencia y producción de lo común.
- 3/ Cultura común, imaginación política y movimientos sociales. Los procesos de producción colectiva en la articulación de antagonismos: contradicciones, potencias y posibilidades. Empoderamiento, participación y toma de palabra ciudadana.
- 4/ Hacia una genealogía de las prácticas de creación colectiva. Desde los años sesenta hasta la actualidad.

Las características de las propuestas que hemos recibido para su evaluación y posible publicación en este dossier, así como la variedad de problemas a los que aluden, nos llevan a pensar en dos claves distintas. Por una parte, no hay duda de que el conjunto de problemas al que aludíamos en la convocatoria constituye una de las zonas sensibles de la creatividad contemporánea, en interacción directa con los procesos de construcción de nuevas subjetividades políticas y sociales y con los debates en torno a las formas posibles de antagonismo social en el contexto neoliberal. Todas las intervenciones que presentamos parten, de un modo u otro, de esa problemática, aunque apuntan a lugares y procesos disímiles que, en su heterogeneidad, nos permiten vislumbrar un vasto archipiélago de procesos, prácticas y saberes que, a pesar de su aparente desconexión, se hallan unidos por un hilo consistente y esperanzador. Por otra parte, es de resaltar que a pesar de la variedad de procesos y prácticas de creación colectiva que han eclosionado en los últimos años, la reflexión en el espacio académico en torno a ellas se encuentra en un estado embrionario que parece indicar que, en buena medida, esa emergencia ha tenido lugar a espaldas de la reflexión y la vida académica, aunque en ciertos casos se nutra de planteamientos sin duda estimulados por ella. Ello nos habla, probablemente, de la buena salud de esas prácticas y procesos, surgidos en su mayoría fuera de los circuitos institucionales y cuya razón de ser se encuentra, en muchos casos, en esa independencia de lo institucional. Pero nos habla también de la incapacidad de la academia contemporánea de dar cuenta e involucrarse en procesos que resisten y desbordan a sus lógicas inerciales de análisis de lo

cultural y lo social, y de un espacio de construcción de conocimiento que sigue constreñido en sus polémicas disciplinarias que le impiden detectar que buena parte de las prácticas contemporáneas se escapan, cuando no cuestionan frontalmente, a los modelos de análisis con los que afronta y piensa la creatividad cultural.

Pensamos, pues, que es tarea del pensamiento crítico contemporáneo no solo analizar, describir y documentar dichas prácticas, sino participar en ellas y contribuir a su extensión, pues entendemos que forman parte de un proyecto de democratización cultural al que no podemos ser ajenos. Somos conscientes, sin embargo, de los peligros que entraña la relación entre prácticas vivas y empoderadoras con las lógicas disciplinarias de la vida y el conocimiento académico. También de la contradicción que supone que un dossier sobre creación colectiva esté formado por artículos y documentos firmados por autoras y autores individuales -aunque en ocasiones plurales-, lo que es sin duda un síntoma de la tensión entre la voluntad de participar en procesos de democratización cultural y las inercias y exigencias de la práctica académica, basada en la figura de la investigadora y el investigador individual. Será tarea nuestra tratar de desmontar o desnaturalizar esa figura y las lógicas que entraña, del mismo modo que algunas de las prácticas que aquí presentamos desnaturalizan o cuestionan figuras tan asumidas en la cultura como la del autor/creador individual y los valores que a ella se asocian. No llegan a tanto, por el momento, los objetivos de este dossier. Su meta es contribuir a extender el debate y la visibilidad en torno a ciertas intervenciones que, por pasar por fuera de las instituciones y los contratos culturales dominantes, a menudo no llegan a ser pensadas con el detalle y la profundidad que requieren. Y sin embargo, late en ellas una potencia de vida y de construcción social que es casi imposible hallar en los registros culturales de los que tradicionalmente se ocupa la reflexión académica contemporánea.

CULTURAS DE CUALQUIERA

El reciente estudio de Luis Moreno-Caballud *Culturas de cualquiera. Estudios sobre democratización cultural en la crisis del neoliberalismo español* (2017) constituye uno de los esfuerzos más importantes por sentar las bases para una reflexión de calado en torno a los procesos de democratización cultural que han tenido lugar en los últimos años en el caso español. Sin duda procesos similares, aunque con sus diferencias y heterogeneidades, están teniendo lugar en otros países europeos y latinoamericanos, como dan cuenta algunos de los trabajos que presentamos en este dossier.

Uno de los argumentos centrales de Moreno-Caballud consiste en señalar que la emergencia de nuevas prácticas culturales basadas en la cooperación y la construcción colectiva está directamente relacionada con una crisis general de las formas de autoridad cultural que se habían establecido en la modernidad española y que habrían tenido su corolario en la llamada Cultura de la Transición española. Se trataría, pues, no solo de una cuestión ligada a la esfera pretendidamente autónoma de la cultura, sino de una transformación de los criterios de distribución de la legitimidad social para producir discurso, que Moreno-Caballud cifra en la tensión entre la “cultura de los expertos” –

jerárquica, disciplinaria y excluyente— frente a las “culturas de cualquiera” —horizontales, colaborativas e incluyentes—. En ese sentido, señala que uno de los aspectos centrales de la crisis del neoliberalismo contemporáneo es la crisis de sus formas de autoridad cultural: “lo que ha entrado en crisis (...) es una cultura (...) tecnocrática y jerárquica, porque entiende el establecimiento de las “reglas de juego” sociales (la política y la economía) como cuestiones técnicas o “elevadas” a resolver por expertos o intelectuales” (2017: 52).

Moreno-Caballud estudia dos grandes procesos como catalizadores de esa crisis de legitimidad de los saberes expertos. El primero es de carácter global: las culturas de la red y el universo digital como creación colaborativa de valor, desarrollo de estrategias y herramientas de cooperación y articulación de saberes e inteligencias construidas colectivamente. El segundo es sin duda local, aunque presenta correlatos similares en muchas partes del globo: el 15M y los movimientos cercanos que permiten la aparición de un nuevo “estilo de protesta”, de un “clima” que introduce formas de relación nuevas, basadas en la forma asamblea, la horizontalidad, la toma de decisiones colectivas y la renuncia a las formas de la política representativa. Estos movimientos (15M, Mareas ciudadanas, PAH y otros): “han tenido una dimensión que no solo era de protesta, sino de construcción de formas de colaboración que se presentaban como alternativas a una competitividad y jerarquía que se percibía — por más que a menudo tácitamente— como parte del problema contra el que se presentaba” (2017: 262).

El lúcido análisis de Moreno-Caballud desemboca en un último capítulo en el que, bajo el título “¿Hacia instituciones culturales más democráticas?”, describe y analiza algunas iniciativas que, en los últimos tiempos, han desafiado las lógicas dominantes de producción cultural y han construido modos alternativos de entender la creatividad y la participación social y cultural. Por una parte, en el proyecto de una democratización cultural son nucleares las experiencias de autogestión que han redefinido en los últimos años los canales y formas de distribución y difusión, y que al hacerlo han abierto posibilidades nuevas de participación social. En su estudio, Moreno-Caballud analiza los logros de algunas iniciativas (Traficantes de sueños, Centros Sociales Autogestionados...) y también los riesgos de captura neoliberal del modelo.

Pero por otra parte, el autor se refiere, en su parte final, a algunos procesos culturales experimentales “que no siempre permiten avanzar en la dirección de la creación de propuestas institucionales, pero que son cruciales en cuanto a la posibilidad de no reproducir los lenguajes y formas de legitimación que el neoliberalismo coopta con mayor facilidad” (2017: 376). Se trata, pues, de esas iniciativas que tratan de “democratizar las ‘culturas de cualquiera’ al nivel de los materiales más inmediatos —lingüísticos, formales, conceptuales— con los que estas se dotan de existencia y representación” (2017: 376). Hace referencia a proyectos tan disímiles como el Seminario Euraka, Asalto, la Fundación Robo o el blog *Alfinal de la asamblea...* basados todos ellos, aunque desde diferentes perspectivas, en procesos de construcción colectiva. De acuerdo a su análisis:

las emergentes ‘culturas de cualquiera’ se están dotando no solo de estrategias de composición y empoderamiento de capacidades humanas en general, no solo de ‘espacios de vida’ en los que esas capacidades puedan atender a necesidades comunitarias de forma sostenida y cotidiana, sino también de lenguajes y forma de (auto)representación capaces de nombrar y dar valor a esas formas de vida más basadas en la colaboración que en la competición (Moreno-Caballud, 2017: 390).

Este dossier ha tratado de atender a esa doble dimensión de las ‘culturas de cualquiera’ que surge en crisis y tensión con la ‘cultura de los expertos’ que ha sostenido las culturas oficiales de la modernidad. Por una parte, modos de producción, autogestión y construcción colectiva que, a partir de lógicas colaborativas, desafían el aislamiento competitivo de la subjetividad neoliberal. Por otra parte, lenguajes y formas de representación que puedan nombrar, dar cuenta y poner en valor otras formas de vida, impensables desde la óptica de la imaginación neoliberal.

ESCRITURAS COLABORATIVAS Y AUTOBIOGRAFÍAS COLECTIVAS

En primer lugar, presentamos un conjunto de textos que abordan desde diferentes enfoques la posibilidad de una escritura colectiva y colaborativa. En ellos late no sólo la cuestión técnica de cómo resolver una escritura a varias manos o con múltiples voces, sino sobre todo la cuestión política de cómo construir un sujeto colectivo. Se trata, sin duda, de uno de los problemas centrales de la imaginación política contemporánea, que ha influido de forma decisiva en algunas de las propuestas más incisivas de la cultura crítica actual (Peris Blanes 2017) y que desempeña un rol central en los ejemplos considerados en este dossier.

El artículo de [Alberto García Teresa y Juan José Álvarez Galán](#) reflexiona, desde una perspectiva transdisciplinar, sobre la potencia de la colaboración y la cooperación como principios fundamentales de la construcción de la subjetividad. Y en relación con ello, trata de fundar en el plano teórico las bases para una propuesta de creación literaria colaborativa basada en la cooperación directa –no mediada tecnológicamente– y examinar su proyección política y social desde un punto de vista antagonista. Es decir, ¿qué elementos hay en la escritura cooperativa que permitan conceptualizarla como una potencial herramienta para una política antagonista?

Para responder a esa pregunta, los autores revisan la literatura científica en torno a las prácticas de cooperación y llevan a cabo una crítica al individualismo de la creación artística tal y como se plantea en las sociedades capitalistas. Basándose en la tendencia cooperativa de la naturaleza humana que revela la literatura científica y en el carácter político de la literatura elaboran una propuesta de escritura cooperativa como herramienta para poner en marcha procesos de colaboración útil para el trabajo político antagonista. El escenario resultante es, como señalan los autores “nítidamente diferente de la concepción convencional de la cultura, y, desde ahí, debemos continuar esbozando las bases ideológicas y prácticas para una creación literaria colectiva que se quiere transformadora en lo social y en lo político”.

El texto de [Eva Fernández y Alfonso Serrano](#) es un breve pero intenso documento en torno al sentido y el proceso de escritura de una de las más importantes intervenciones de la cultura obrera en

la España de los últimos años. *Somos Coca-Cola en Lucha* (CocaColaenLucha, 2016) es una autobiografía colectiva escrita por los propios obreros de la fábrica de Coca-Cola de Fuenlabrada, víctimas de un ERE pensado para llevar a cabo su cierre, anunciado solo unas horas después de que los trabajadores de la fábrica firmaran uno de los convenios laborales más avanzados de todo el país (Sánchez, 2017). El libro *Somos Coca-Cola en lucha* es, de hecho, mucho más que una autobiografía o una crónica del proceso: su escritura se halla incardinada en la propia lucha del colectivo por la visibilidad y por la autorrepresentación. En el interior de la gran variedad de estrategias de lucha que proponen los trabajadores de Coca-Cola, el libro editado por La Oveja roja supone una inusual toma de palabra pública a través de la que los propios trabajadores en lucha disputan, desde un lugar otro las representaciones que circulan sobre el conflicto y proponen una autorrepresentación compleja, basada en múltiples testimonios, que escapa totalmente a las representaciones estigmatizadas de la clase obrera contemporánea (Martínez Fernández, 2017). *Somos Coca-Cola en Lucha* es, pues, un ejemplo de escritura colectiva en el que el propio proceso de creación (deliberación asamblearia, horizontalidad, autogestión...) supone una disputa política de las propias lógicas (verticalismo, autoritarismo capitalista, precarización...) que el colectivo en lucha trata de combatir.

El artículo de [Carla González Collantes y María Lacueva i Lorenz](#) analiza una práctica de escritura colaborativa muy diferente, la de Orxata Sound System, un colectivo musical de la comarca de l'Horta que se fundó el año 2003 y que se disolvió indefinidamente el año 2014. Por una parte, las autoras ponen el acento en los particulares cruces entre lo local y lo global que se dan cita en las canciones de Orxata. Por otra, analizan los dispositivos cooperativos que puso en marcha el colectivo para establecer dinámicas de colaboración y creación colectiva en sus propias canciones, en muchas de las cuales se solicitó la participación de su público y seguidores, a partir de diferentes técnicas y operaciones cooperativas. Pero más allá de la cuestión técnica, lo importante es, para las autoras, que el estatuto de cooperativa asamblearia funcionó como un método de gestión que empoderaba al colectivo cultural, ya que lo hizo sostenible en el tiempo de manera autogestionada y, por tanto, lo mantenía independiente de las posibles imposiciones ejercidas por los poderes establecidos. Es por ello que las autoras señalan que “el espacio de libertad que esta independencia genera repercute en sus procedimientos creativos, los cuales, de manera absolutamente consciente, ponen en manos de sus seguidores, superando así el límite tradicionalmente establecido entre artista y público”. No hay duda de que la trayectoria experimental de Orxata Sound System, tal como la analizan las autoras, supone una intervención de primer orden en la reconfiguración política de la acción cultural, que puede aportar pistas muy valiosas para pensar la práctica cultural que está por venir.

CINE SIN AUTOR Y FOTOGRAFÍA COLECTIVA

Sin duda ha sido en el ámbito del cine en el que las prácticas colectivas de intervención social han ganado mayor visibilidad. Y en el caso del estado español, buena parte de la responsabilidad es del colectivo Cine Sin Autor, que desde 2005 trabaja por generar una teoría cultural de la sinautoría que anime una producción artística colectiva y que apunta a la construcción de nuevo modelo de producción cinematográfica. En la web [Cine sin Autor](#) puede leerse:

La Sinautoría deja de sostener la pieza fundamental de autoridad y propiedad que significa el Autor, para dar condición de posibilidad a la emergencia de colectividades productoras. El proceso de creación –hasta el momento cinematográfico– es horizontal, de modo que las decisiones sobre preproducción, guión, rodaje, montaje, postproducción y distribución de la obra terminada se toman asambleariamente, en una progresiva colectivización de obra y proceso productivo. Entendiendo la cultura como facultad de habitar el mundo y transformarlo, desde Cine sin Autor, revolucionamos desde dónde, cómo y para qué se produce.

Así pues, rechazo a la idea de autor como elemento central de una nueva forma de producción basada en la potencia de un colectivo autoorganizado con una metodología asamblearia. La propuesta de Cine sin Autor es abordada por dos contribuciones disímiles en este dossier. En primer lugar, presentamos una colección de textos de **Gerardo Tudurí**, uno de los miembros fundadores y principales animadores del colectivo, responsable del *Manifiesto del Cine sin Autor. Realismo social extremo en el siglo XXI* (2008) y de dinamizar buena parte de las producciones del colectivo. En la selección de textos, introducidos y actualizados por el propio Tudurí, se desgranar algunas de las ideas-matriz de la sinautoría cinematográfica y de la práctica de Cine sin Autor. En segundo lugar, el artículo de **Ana Sedeño-Valdellós** enmarca el trabajo de este colectivo en la tradición del artivismo y el activismo audiovisual y analiza algunos de sus proyectos cinematográficos como *Il corpo qui sogna*, *Ciak* o *Mátame si puedes*. La autora pone el acento en las metodologías de producción inclusivas basadas en la acción participativa, que desencadenan procesos de empoderamiento en los colectivos sociales que se involucran en ellas. Asimismo, realiza un análisis cinematográfico de los lenguajes con los que algunos de esos colectivos responden al reto de representar su entorno social, sus contradicciones y sus propias vidas.

El artículo de **Jonathan Snyder** analiza un proyecto fotográfico del colectivo audiovisual NOPHOTO. Se trata del proyecto *El último verano*, en el que nueve artistas del colectivo proporcionan un centenar de fotografías y vídeos que tienen como objetivo documentar la vida cotidiana en el verano de 2012, respondiendo así al anuncio del Gobierno de una nueva reforma laboral y la puesta en marcha de los recortes sociales más agresivos en la historia reciente de España. Snyder analiza el modo en que en las fotografías del proyecto se da cuenta, de un modo a la vez irónico y evocativo, de una percepción del tiempo propio de las épocas de devastación social. Mediante un interesante trabajo con la temporalidad, la afectividad y las relaciones entre texto e imagen, el Colectivo NOPHOTO construye un lenguaje a la vez visual y argumentativo para dar cuenta de los efectos en las cotidianidad y en la subjetividad de las políticas de austeridad del neoliberalismo español.

AUTOGESTIÓN CULTURAL, INTERVENCIONES URBANAS Y CONSTRUCCIÓN DE LO COMÚN

Cierran el dossier dos artículos que ponen el foco en las lógicas de autogestión, colaboración y construcción de lo común en intervenciones urbanas o de gestión cultural. En primer lugar, el artículo de **Salvador Leetoy y Diego Zavala Scherer** revisa el uso de prácticas creativas promovidas por agentes culturales que tratan de construir formas de hacer alternativas a las de las políticas culturales

neoliberales. Los autores se detienen en acciones colaborativas llevadas a cabo por dos asociaciones de la ciudad mexicana de Guadalajara: el despacho de urbanismo CUADRA y Fundación CEDAT. Se analizan, por un lado, iniciativas de intervención artística a través del grafiti como forma de creación de identidad; y por el otro, la exposición y comunicación realizada a través del documental como herramientas de reactivación y socialización de espacios públicos.

En segundo lugar, el artículo de **Laura Vanesa Milano** analiza las dinámicas de autogestión y colaboración en la producción de festivales postporno en la Argentina. A través de un análisis pormenorizado de las lógicas que han sostenido ciertos festivales, Milano teoriza en torno a la naturaleza de ciertas experiencias de cooperación artística. Siguiendo la idea de Expósito en sus diez tesis sobre el arte politizado, de que “lo que importa en el arte, al igual que en todo movimiento transformador, es producir acontecimientos que condensen los procesos de cooperación preexistentes detonando a continuación el poder del cambio colectivo” (2012:17), la autora trata de pensar ciertas experiencias de activismo artístico como escenarios de procesos cooperativos necesarios para la transformación social. Se trataría, pues, de experiencias en donde ya no importa realmente la obra como resultado de un trabajo creativo, sino el proceso mismo como el espacio-tiempo en que se da un trabajo de cooperación social. Es en el seno de ese proceso donde se inventan “nuevas formas de hacer juntos y –como resultado de esto– se generan procesos de subjetivación transformadores”.

OTRAS FORMAS DE HACER, OTRAS FORMAS DE SER

Así pues, el dossier propone un recorrido acotado pero incisivo por algunas prácticas contemporáneas que, creemos, deben ser pensadas con detenimiento pues aportan claves sobre algunas de las direcciones más interesantes de la cultura contemporánea. En algunos casos, se trata de prácticas que reivindican su pertenencia al campo de lo artístico, pero en muchos otros esa adscripción se ve desbordada por un cuestionamiento radical del propio estatuto del arte. Efectivamente, lo relevante en algunos de los ejemplos analizados es que desencadenan procesos que producen efectos transformadores en las vidas de las personas que participan en ellos. Y en ese sentido, pueden entenderse como metodologías o procesos de participación social de nuevo cuño, que de algún modo estarían constituyendo nuevas relaciones sociales o, dicho de otro modo, nuevas formas de ser en común.

Dicho de otro modo, las nuevas formas de hacer de las que dan cuenta las aportaciones de este dossier involucran, dan cuenta y también ayudan a constituir de nuevas formas de ser que cuestionan y disputan las formas de vida que el neoliberalismo trata de naturalizar. Es por ello que estas prácticas desbordan, con mucho, el terreno de la producción cultural, aunque utilicen y se apropien de algunas de sus estrategias, técnicas y soportes. Apuntan, por el contrario, al corazón mismo de la vida social contemporánea y al modo en que se configuran las relaciones sociales en ella. Constituyen, en algunos casos, verdaderas prácticas constituyentes de nuevas dinámicas sociales: frente a las lógicas jerarquizadas y verticales de los modos de producción cultural hegemónicos, legitimados en el prestigio del “saber de los expertos”, las formas de hacer cultura de las que se ocupa este dossier

apuntan a formas de vida y relación social horizontales, no competitivas y basadas en la cooperación y la participación ciudadana. Desde Kamchatka confiamos en que algunas de las prácticas y formas de hacer cultural de las que aquí hemos tratado de dar cuenta constituyan, efectivamente, el síntoma de la emergencia de novedosas formas de ser.

BIBLIOGRAFÍA

- COCACOLAENLUCHA (2016). *Somos CocaColaenLucha: una autobiografía colectiva*. Madrid: La Oveja Roja.
- EXPÓSITO, Marcelo. “La potencia de la cooperación. Diez tesis sobre el arte politizado en la nueva onda global de movimientos”. *Revista Errata* 7 (2012).
- FERNÁNDEZ, Eva y SERRANO, Alfonso. “Somos CocaColaenLucha. La construcción de una autobiografía colectiva”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (Julio 2017): 363-372.
- FERNÁNDEZ, Eva (2008). *Inmediatamente después*. Madrid: Caballo de Troya.
- FERNÁNDEZ, Eva. “Destello paciente de un escape: notas para una literatura española contemporánea que se fuga”. *Hispanic Review* 80.4 (2012): 631-649.
- GARCÍA-TERESA, Alberto y ÁLVAREZ GALÁN, Juan José. “Cuatro manos son treinta dedos. Posibilidades de la escritura cooperativa como herramienta política antagonista”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (Julio 2017): 347-362. DOI: 10.7203/KAM.9.9147
- GONZÁLEZ COLLANTES, Carla y Maria LACUEVA I LORENZ. “Orxata Sound System. Música glocal, libre, colectiva y cooperativa”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (2017): 373-396. DOI: 10.7203/KAM. 9.10140
- GONZÁLEZ MARÍ, Ximo. “Injertarse en la Historia. Estrategias de reapropiación en el activismo global”. *Kamchatka* 1 (2013): 87-111. DOI: 10.7203/KAM.1.2321
- LABRADOR, Germán. “¿Lo llamaban democracia? La crítica estética en la transición española y el imaginario de la historia en el 15M”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 4 (2014): 11-61.
- LEETOY, Salvador y ZAVALA SCHERER, Diego. “La recuperación del espacio público y la evolución del patrimonio común: prácticas colaborativas a través de la agencia cultural”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (Julio 2017): 465-483. DOI: 10.7203/KAM. 9.10076
- MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, ÁNGELA (2017). “Lxs obrerxs ocupan la palabra pública”. Jaume Peris Blanes (ed.). *Cultura e imaginación política*. Paris: Rilma 2/ADELH.
- MILANO, Laura. “En el culo del mundo: festivales, autogestión y sexualidad en la pospornografía producida en Argentina”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (Julio 2017): 485-504. DOI: 10.7203/KAM. 9.10100
- MORENO-CABALLUD, Luis. “La imaginación sostenible. Culturas y crisis económica en la España actual”. *Hispanic Review* 80/4 (2012): 535-555.
- MORENO-CABALLUD, Luis. “Todo el año es carnaval: tradiciones populares y contracultura en la Transición”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 4 (2014): 101-123.
- MORENO-CABALLUD, Luis (2017). *Culturas de cualquiera. estudios sobre democratización cultural en la crisis del neoliberalismo español*. Madrid: Acuarela Libros.
- PERIS BLANES, Jaume (2017). “Cultura, literatura e imaginación política. La verosimilitud va a cambiar de bando”. Jaume Peris Blanes (ed.). *Cultura e imaginación política*. Paris: Rilma 2/ADELH.

- SÁNCHEZ, Eddy. “Coca-Cola en Lucha: el prototipo del conflicto social contemporáneo”. *Público.com* (23/01/2017).
- SEDEÑO VALDELLÓS, Ana. “Artivismo, activismo y sinautoría audiovisual. El colectivo Cine sin Autor (CsA)”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (Julio 2017):427-438. DOI: 10.7203/KAM. 9.8932.
- SNYDER, Jonhatan (2015). *Poetics of Opposition in Contemporary Spain: Politics and the Work of Urban Culture*. Palgrave Macmillan.
- TUDURÍ, Gerardo (2008). *Manifiesto del cine sin autor. Realismo social extremo en el siglo XXI*. Madrid: Centro de Documentación.
- TUDURÍ, Gerardo. “Escritos en torno a Cine sin Autor”. *Kamchatka. Revista de análisis cultural* 9 (Julio 2017): 397-430. DOI: 10.7203/KAM. 9.10569